



La IA ya entró a las firmas legales

Guía práctica para ordenarla, escalarla y usarla mejor

Una guía ejecutiva para pasar del uso informal al uso seguro, gobernado y estratégico de la inteligencia artificial en firmas de abogados y equipos legales.

Autor
Omar Huamán Chávez
Lexantria | Socio Director

La ventaja competitiva ya no estará simplemente en usar IA. Estará en usarla mejor que los demás.



La inteligencia artificial ya está dentro de la operación, el día a día, y ya no es una conversación futura para el sector legal.

Un abogado usa ChatGPT para ordenar ideas; otro prueba Claude para resumir documentos largos; quizá equipo interno explora Copilot porque trabaja sobre Microsoft 365 o un área legal usa Perplexity para investigar tendencias con fuentes. También están los escenarios donde la firma empieza a evaluar herramientas especializadas como Harvey, vLex Vincent, CoCounsel, Spellbook, Luminance o soluciones regionales como Juztina, LemonTech, Magnar o Leida.

En muchos casos, esto no empezó como una decisión institucional, empezó como una necesidad práctica.

Alguien quiso ahorrar tiempo o simplemente necesitó ordenar un documento, buscar una mejor forma de preparar una minuta, revisar información o estructurar una respuesta. Y, en realidad, eso no está mal. El problema aparece cuando el uso crece sin lineamientos.

Porque en una firma de abogados o equipos legales, usar IA sin criterios claros puede generar riesgos importantes: exposición de información confidencial, uso de fuentes no verificadas, respuestas incorrectas, pérdida de control documental o dependencia de herramientas no aprobadas. Prohibirla tampoco parece realista, la oportunidad está en otro camino:

La oportunidad está en pasar del uso informal al uso ordenado, seguro y estratégico.

Esta guía busca llevar esa conversación a un terreno más práctico: cómo ordenar el uso de IA, qué herramientas evaluar y cómo aplicarlas en procesos reales del trabajo legal.

1. La primera pregunta ya no es “si usamos IA”

La IA ya se está usando. La pregunta relevante ahora es:

¿Dónde aporta valor, dónde genera riesgo y cómo la controlamos sin frenar la innovación?

Una conversación madura sobre IA en una firma legal no debería empezar por la herramienta, sino más bien debería empezar por el problema operativo.

Por ejemplo:

- ¿Dónde estamos perdiendo más tiempo?
- ¿Qué tareas se repiten todos los días?
- ¿Qué documentos toman demasiado esfuerzo revisar?
- ¿Qué consultas internas llegan desordenadas?
- ¿Qué reportes se preparan manualmente?
- ¿Qué conocimiento se pierde porque no está sistematizado?
- ¿Qué procesos tienen alto riesgo por falta de trazabilidad?
- ¿Qué tareas podrían acelerarse sin comprometer criterio legal?

La IA no debería usarse solo porque está disponible, debería usarse donde realmente mejora la operación.

Una firma puede tener muchas herramientas y poco impacto. También puede tener pocas herramientas, bien elegidas, bien gobernadas y con valor real.

2. Del uso espontáneo al uso ordenado

Muchas organizaciones están hoy en una etapa intermedia. No están empezando desde cero, pero tampoco tienen un modelo claro. Hay usuarios probando herramientas, equipos explorando casos de uso y líderes preguntándose cómo avanzar sin exponer a la firma. Ese es el momento ideal para ordenar.

No se necesita una estructura pesada, pero sí un marco mínimo.

Elemento	Decisión práctica
Política breve de IA	Qué se puede usar, qué no y bajo qué condiciones.
Clasificación de información	Qué información es pública, interna, confidencial o sensible.
Herramientas aprobadas	Qué herramientas se permiten y para qué tipo de uso.
Casos de uso autorizados	Ejemplos concretos para que el equipo sepa cómo actuar.
Revisión humana	Todo resultado relevante debe ser validado por una persona responsable.
Responsable interno	Alguien debe resolver dudas, aprobar excepciones y revisar riesgos.

Este marco no busca detener la adopción; busca que la adopción no dependa de la improvisación. La IA no debería quedarse como un conjunto de pruebas aisladas, sino convertirse progresivamente en una capacidad real de la firma: útil, segura, medible y alineada con la confianza del cliente.

En esta guía abordo el tema desde una mirada práctica y operativa. Sin embargo, el gobierno de IA merece una conversación propia: políticas, responsabilidades, controles, gestión de riesgos, confidencialidad, revisión humana y criterios de uso. Por eso, quienes quieran profundizar en esa dimensión pueden revisar un artículo previo que publiqué sobre el tema: “Gobierno de IA en estudios de abogados: cómo empezar con criterio”. Disponible aquí: [ver artículo en LinkedIn](#)



Figura 1. Ruta ejecutiva para ordenar el uso de IA.

3. La regla mínima: no toda información puede entrar a una IA

Antes de usar cualquier herramienta, el equipo debería hacerse tres preguntas:

- ¿Qué tipo de información voy a ingresar?
- ¿La herramienta está aprobada para ese uso?
- ¿El resultado será revisado antes de utilizarse?

Si alguna respuesta genera duda, es mejor detenerse. Para esto siempre recomiendo algo sencillo: una clasificación simple que pueda ayudar:

<p style="text-align: center;">Verde</p> <p>Información pública, genérica o anonimizada. Uso permitido con revisión.</p>	<p style="text-align: center;">Amarillo</p> <p>Información interna no crítica. Uso con cuidado y preferiblemente en herramientas aprobadas.</p>	<p style="text-align: center;">Rojo</p> <p>Información confidencial, sensible, estratégica o protegida por secreto profesional. No ingresar en herramientas no aprobadas.</p>
---	--	--

La información roja no debe ingresarse en herramientas no aprobadas por la firma.

Esto incluye nombres de clientes, contratos completos, expedientes, estrategias de litigio, datos personales, documentos bajo NDA, información financiera sensible o comunicaciones protegidas por secreto profesional.

La IA puede ser una gran aliada, pero no debe convertirse en un canal informal para procesar información crítica.

4. Qué herramientas usar y para qué

No existe una sola IA para toda la operación legal. Lo más recomendable es pensar en tres niveles:

1. IA general para productividad diaria.
2. IA legal especializada.
3. Herramientas regionales o locales.



Figura 2. Tres niveles de uso de IA en la operación legal.

Nivel 1: IA general para productividad diaria

Este primer nivel no busca reemplazar el trabajo jurídico, busca ayudar al equipo a trabajar mejor en tareas frecuentes: ordenar información, redactar, resumir, preparar minutas, generar ideas, investigar contexto público o convertir notas en entregables más claros.

Aquí entran herramientas como ChatGPT, Claude, Microsoft Copilot, Gemini, Perplexity, NotebookLM o Adobe AI Assistant.

Una forma práctica de elegir es esta:

Necesidad del equipo legal	Herramientas que pueden ayudar	Uso recomendado
Ordenar ideas, redactar borradores, crear checklists o mejorar textos	ChatGPT, Claude	Convertir información desordenada en documentos claros, minutas, guías o planes de acción.
Resumir documentos largos o comparar textos extensos	Claude, Adobe AI Assistant, NotebookLM	Acelerar lectura, extraer puntos clave y preparar preguntas para revisión humana.

Necesidad del equipo legal	Herramientas que pueden ayudar	Uso recomendado
Trabajar dentro del entorno corporativo de la firma	Microsoft Copilot, Gemini	Apoyar correos, reuniones, documentos y tareas si existen controles empresariales configurados.
Investigar información pública con fuentes	Perplexity, Gemini, ChatGPT con navegación	Obtener contexto, tendencias, benchmarking y primeras aproximaciones a temas nuevos.
Construir conocimiento interno desde fuentes aprobadas	NotebookLM, Claude, ChatGPT, Copilot	Crear FAQs, guías internas, resúmenes, capacitaciones y bases de conocimiento.

Lo importante es no pedirle a estas herramientas más de lo que corresponde. Para tareas generales, pueden aportar mucho.

Para decisiones legales, revisión contractual sensible o análisis de expedientes, deben usarse con mayor control.

Algunos prompts de ejemplos prácticos bien delimitados:

Para una minuta interna

“Convierte estas notas en una minuta ejecutiva con acuerdos, responsables, fechas y próximos pasos. No agregues información que no esté en las notas.”

Para revisar un documento largo

“Resume este documento en 10 puntos. Luego identifica temas repetidos, riesgos generales y preguntas que debería revisar un abogado senior. No emitas una conclusión legal definitiva.”

Para investigación pública

“Busca fuentes recientes sobre regulación de inteligencia artificial en servicios profesionales. Prioriza fuentes oficiales y separa hechos, opiniones y tendencias.”

Para gestión del conocimiento

“Con base únicamente en las fuentes cargadas, prepara una guía ejecutiva para abogados junior con conceptos clave, riesgos y preguntas frecuentes.”

La regla práctica para este nivel es sencilla: **usar IA general para acelerar trabajo, no para reemplazar criterio jurídico.**

Estas herramientas pueden generar valor rápido, especialmente si se usan con información pública, anonimizada o interna no sensible.

Nivel 2: IA legal especializada

Cuando el uso involucra investigación jurídica, contratos reales, litigios, due diligence o grandes volúmenes documentales, conviene evaluar herramientas diseñadas específicamente para el trabajo legal.

Aquí entran soluciones como Harvey, CoCounsel, Lexis+ AI, vLex Vincent, Spellbook, Luminance, Ironclad, Relativity o Everlaw.

El criterio debería ser simple:

Mientras más sensible, técnico o crítico sea el proceso, más importante será usar herramientas con fuentes, controles, trazabilidad y seguridad adecuados.

Por ejemplo:

- Para investigación jurídica: vLex Vincent, CoCounsel, Lexis+ AI o herramientas regionales especializadas.
- Para contratos: Spellbook, Luminance, Ironclad, Harvey o asistentes internos bien gobernados.
- Para litigios e investigaciones: Relativity, Everlaw, Harvey, Luminance o vLex.
- Para gestión contractual completa: Ironclad u otras soluciones CLM.
- Para revisión documental intensiva: herramientas especializadas, no solo IA general.

La IA general puede ayudar a ordenar y redactar, pero cuando se requiere fuente jurídica, trazabilidad o trabajo con documentos sensibles, la firma debe elevar el estándar.

Nivel 3: herramientas regionales y locales

Latinoamérica también está desarrollando soluciones más cercanas a nuestra realidad jurídica, operativa y cultural, pero este punto debe tratarse con cuidado.

No todas las herramientas tienen la misma cobertura, madurez o profundidad de fuentes. Algunas tienen presencia regional o multijurisdiccional. Otras son muy útiles, pero están enfocadas en un país, una materia o una base jurisprudencial específica.

Por eso, más que hablar de “las mejores herramientas”, conviene hablar de herramientas a evaluar con criterio.

Dentro de las soluciones que pueden revisarse, según país, necesidad y alcance, están:

- **Juztina** | IA legal con enfoque por país en Latinoamérica. Puede ser útil para investigación jurídica, consulta normativa, jurisprudencia y análisis preliminar en jurisdicciones específicas.
- **LemonTech** | LegalTech de gestión legal con presencia regional. Más que una IA generativa pura, puede ayudar a ordenar asuntos, casos, plazos, flujos, trazabilidad, productividad y reportes.
- **Magnar** | IA legal con presencia en Chile y Perú. Puede ser útil para búsqueda jurisprudencial, análisis de casos y automatización de tareas legales. Su adopción debe evaluarse según jurisdicción, fuentes disponibles y tipo de práctica.
- **Leida** | Plataforma de gestión legal con IA y automatización. Puede ser útil para estudios jurídicos y equipos legales que buscan administrar clientes, tareas, contratos, procesos y reportes.
- **vLex Vincent** | Aunque es una solución global, tiene especial relevancia para la región por su cobertura jurídica en español y enfoque multijurisdiccional.

Y, además de estas, pueden existir otras soluciones locales muy útiles en países específicos como Colombia, Perú, Chile, México, Brasil, Argentina u otros mercados de la región.

El punto clave es no confundir tres conceptos:

- Herramienta regional: tiene cobertura o presencia en varios países.
- Herramienta multijurisdiccional: permite trabajar con fuentes o contenidos de distintas jurisdicciones.
- Herramienta local: puede ser muy potente, pero principalmente para un país o sistema jurídico específico.

La recomendación práctica sería:

Si la firma opera en varios países, evalúa primero herramientas con cobertura regional o multijurisdiccional. Si el problema es estrictamente local, evalúa IA locales con fuentes verificables de esa jurisdicción.

Antes de adoptar una herramienta regional o local, conviene validar:

- Qué países cubre realmente;
- Qué fuentes jurídicas utiliza;
- Si cita fuentes oficiales o verificables;
- Qué tan actualizada está la información;
- Cómo protege los datos de la firma y de los clientes;
- Si permite trabajar con documentos privados;
- Si cuenta con controles empresariales;
- Si resuelve un problema real o solo ofrece una experiencia atractiva.

Una IA regional puede ser muy valiosa cuando entiende la realidad local, pero solo debería adoptarse si demuestra tres cosas: **fuentes confiables, seguridad adecuada y utilidad operativa real.**

5. Mapa práctico de aplicación

Este cuadro no pretende decir que una firma deba usar todas estas herramientas. Sirve como orientación para conectar procesos legales con algunos tipos de solución, de hecho, pueden haber o existir otros más, pero considero que esta pueda ser una buena base.

Proceso	Qué se busca mejorar	Herramientas a evaluar	Primer uso razonable
Intake legal	Ordenar solicitudes desde el inicio.	ChatGPT, Copilot, Gemini, LemonTech, Leida.	Convertir correos o pedidos desordenados en fichas con asunto, urgencia, riesgo, responsable y plazo.
Gestión contractual	Reducir tiempos de revisión y mejorar consistencia.	Claude, ChatGPT, Spellbook, Luminance, Ironclad, Harvey.	Crear una matriz de revisión con cláusula, desviación, riesgo y comentario.
Investigación jurídica	Acelerar búsqueda y análisis preliminar.	Perplexity para contexto público; vLex Vincent, CoCounsel, Lexis+ AI y herramientas regionales/locales según jurisdicción.	Preparar un memo preliminar con fuentes, criterios, dudas y puntos para validación.
Gestión documental	Entender documentos largos más rápido.	Claude, Adobe AI Assistant, NotebookLM, Luminance.	Resumir documentos, extraer puntos clave y preparar preguntas de revisión.
Gestión del conocimiento	Reutilizar experiencia interna.	NotebookLM, Claude, ChatGPT, Copilot, vLex.	Crear guías internas, FAQs y checklists desde documentos aprobados.

Proceso	Qué se busca mejorar	Herramientas a evaluar	Primer uso razonable
Litigios e investigaciones	Revisar grandes volúmenes de información.	Relativity, Everlaw, Harvey, Luminance, vLex.	Clasificar documentos, precedentes, líneas argumentales y posibles temas críticos.
Gestión legal operativa	Mejorar control de asuntos y reportes.	LemonTech, Leida, Copilot, ChatGPT.	Ordenar asuntos, responsables, plazos, estados y reportes ejecutivos.

La herramienta correcta depende del proceso, del país, del volumen de información, del presupuesto, del riesgo, de la cobertura de fuentes y de la madurez tecnológica de la firma. **No se trata de usar todas las herramientas. Se trata de elegir las adecuadas para cada necesidad.**

6. Cómo evaluar una herramienta antes de adoptarla

Una buena demo no siempre significa una buena implementación. Antes de habilitar o contratar una IA, la firma debería revisar tres dimensiones básicas.

Seguridad	Calidad jurídica	Valor operativo
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué datos procesa? • ¿Dónde se almacenan? • ¿Se usan para entrenar modelos? • ¿Tiene controles de acceso? • ¿Permite administración corporativa? • ¿Cumple con las obligaciones de privacidad aplicables? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué fuentes utiliza? • ¿Son oficiales o verificables? • ¿Cita normativa, jurisprudencia o doctrina? • ¿La información está actualizada? • ¿Permite revisar de dónde salió la respuesta? • ¿Funciona bien para el país y la materia legal que necesito? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Resuelve un problema frecuente? • ¿Reduce tiempos de forma medible? • ¿Se integra al flujo actual de trabajo? • ¿Es fácil de usar para abogados y asistentes? • ¿Permite empezar con un piloto? • ¿El costo se justifica por el valor generado?

La IA no debe evaluarse solo por lo impresionante que parece. **Debe evaluarse por lo útil, segura y sostenible que resulta en la operación real.**

7. Cómo ordenar el uso de IA en 30 días

Una firma no necesita transformar toda su operación de inmediato. Aquí les comparto algunas pautas o buenas prácticas ligeras para iniciar el orden de las IA. Puede empezar ordenando lo que ya está ocurriendo.

Semana 1: descubrir el uso real

Identificar qué herramientas ya usa el equipo, para qué tareas, con qué información y desde qué tipo de cuentas. Muchas firmas descubrirán que la IA ya está siendo usada, aunque todavía no exista una política formal.

Semana 2: definir reglas mínimas

Crear una guía breve con:

- Herramientas permitidas;
- Usos permitidos;
- Información prohibida;
- Proceso de autorización;
- Responsable de consultas;
- Obligación de revisión humana.

Semana 3: convertir pruebas dispersas en pilotos

Elegir entre tres y cinco casos de bajo riesgo.

Por ejemplo:

- Minutas de reuniones;
- Checklists contractuales;
- Resúmenes de información pública;
- Reportes de gestión;
- Guías internas;
- Matrices de seguimiento.

Lo recomendable es empezar con tareas útiles, repetitivas y de bajo riesgo.

Semana 4: capacitar y medir

Capacitar con ejemplos reales del trabajo legal y medir resultados simples:

- Tiempo ahorrado;
- Calidad del resultado;
- Nivel de adopción;
- Dudas frecuentes;
- Riesgos detectados;
- Procesos con potencial de mejora.

La adopción de IA no se logra enviando una política por correo. **Se logra enseñando a usarla bien.**

8. Qué medir

La IA debe medirse como una capacidad operativa, no como una novedad. Aquí comparto algunos indicadores útiles que pueden usar:

- Tiempo ahorrado;
- Casos de uso activos;
- Usuarios capacitados;
- Incidentes o desviaciones detectadas;
- Calidad de entregables;
- Procesos impactados;
- Reducción de reprocesos;
- Satisfacción del equipo;
- Nivel de revisión humana;
- Mejora en trazabilidad.

La pregunta no es: “¿Cuánto estamos usando IA?”

La pregunta correcta es: ¿Dónde está generando valor real y bajo qué nivel de control?

9. La nueva etapa no es usar IA, es usarla mejor

Después de todo lo visto hasta el momento, se puede decir que la primera etapa fue probar y la segunda etapa es ordenar.

La IA puede reducir tiempos, mejorar redacción, apoyar investigación preliminar, fortalecer la gestión del conocimiento y liberar capacidad para tareas de mayor valor, pero no debería crecer de manera desordenada.

El camino correcto no es prohibirla ni adoptarla sin control. Lo correcto es convertirla en una capacidad operativa gobernada.

Primero, entender cómo se usa hoy; luego, definir reglas mínimas; después, priorizar casos de uso y finalmente, medir, ajustar y escalar.

ChatGPT, Claude, Copilot, Gemini, Perplexity, NotebookLM y las soluciones LegalTech especializadas pueden ser muy útiles. También existen herramientas regionales y locales que merecen ser evaluadas porque entienden mejor ciertos contextos jurídicos y operativos de Latinoamérica, pero ninguna herramienta reemplaza tres elementos esenciales:

- Criterio profesional;
- Revisión humana;
- Protección de la confianza del cliente.

La ventaja competitiva ya no estará simplemente en “usar IA”. Estará en usarla mejor que los demás.



Conectamos tecnología, estrategia y confianza en tu gestión

Lexantria es una consultora especializada en la gestión estratégica de tecnologías de la información para firmas de abogados, áreas legales y empresas de servicios profesionales.

www.lexantria.com